

“EL CONOCIMIENTO ANATÓMICO EN LAS CIVILIZACIONES CHINA E INDIA”

TOMASSI, Lucía* – VÁZQUEZ, Carlos**

En el Oriente donde sale el sol existe un extenso territorio: Asia cuna de la humanidad. Allí se desarrollaron muchas civilizaciones, espléndidas y misteriosas, entre ellas China e India.

Estos pueblos incomunicados con el resto del mundo por accidentes geográficos insalvables, sin principios ni normas científicas previas que pudieran servirles de guía, fueron elaborando su civilización de manera empírica. Numerosos y trascendentes fueron los legados de ambos pueblos: el papel y la pólvora chinos; el álgebra y el pensamiento filosófico hindúes.¹

En cuanto a la Medicina la explicaron y la practicaron siempre ligada a conceptos religiosos y a una idea particular del hombre y de la vida. Algunas de sus investigaciones y técnicas terapéuticas pervivieron hasta hoy.

El saber anatómico, por el contrario, no tuvo el mismo desarrollo dada la prohibición terminante de índole religiosa de no poder diseccionar el cadáver por considerarlo como sacrosanto. En China, la Anatomía fue fantástica e inexacta. En India, tuvo más importancia el conocer y enseñar la anatomía. No obstante los resultados fueron escasos por similares trabas.² De todas formas, en el período precientífico de la Medicina, estas comunidades realizaron observaciones fragmentarias que, como piezas de un rompecabezas, fueron ubicadas en tiempos posteriores en los lugares adecuados contribuyendo al armado de esta interesante disciplina: la Anatomía humana.

Los orígenes de la civilización china se remontan a 3000 años antes de Cristo, pero la verdadera historia comenzó con la dinastía Shang (1600 – 1028 a. C.); de este período se encontraron inscripciones médicas sobre huesos y caparazones de tortugas (s. XIII a. C.). El ejercicio de la medicina estuvo bajo el dominio de la magia, los sacerdotes, los chamanes y la influencia del poder curativo de la sugestión. Según la leyenda un soberano de esta dinastía (s. XI a. C.) hizo abrir el tórax de uno de sus ministros para comprobar “la existencia de siete orificios en el corazón de los hombres superiores”.³

Durante la dinastía Cheu Occidental y luego la Cheu Oriental, la anatomía fue rudimentaria y estuvo influenciada por la cosmología expresada en el **Yi-King** o **Libro de los Cambios**. Según ésta existe un principio inmutable y eterno que se manifiesta en estado de reposo (Yin) y en el de movimiento (Yang). Ambos principios antagónicos se suceden rítmicamente sin interferirse uno al otro y un desbalance entre ellos sería el responsable de las enfermedades.

En el período correspondiente a la dinastía Han (209 a. C. – 220 d. C.), se enumeraron algunos órganos, pero nunca se describieron. El **Ling chu** contiene la primera mención de la disección anatómica. El cuerpo humano estaba constituido por cinco órganos macizos (**tsang**): corazón, bazo, pulmones, hígado y riñón, por cinco

vísceras huecas (*fu*): vesícula biliar, estómago, intestino grueso, intestino delgado y vejiga y por tres cocedores (*calentadores*) de confusa identidad. Cada órgano se correspondía con uno de los 5 elementos del macro y microcosmos, de los 5 planetas, de los 5 colores o de las 5 estaciones. Distinguían doce pares de vasos (*yin*) principales y sus ramificaciones formaban el sistema vascular, que comunicaba entre sí a los tsang y los fu. No diferenciaron arterias (*king*) de venas (*mö*). Ubicaron alrededor de los vasos 365 puntos utilizados en la acupuntura.^{3,4}

El **Nei-King** fue uno de los grandes tratados clásicos de la medicina china, llamado el Canon de la Medicina y atribuido erróneamente al emperador amarillo Huang-Ti, este documento afirmó que en los vasos se encuentra el soplo o neuma (*k'i*), la sangre (*Hiue*) y el principio del yin-yang.

Hua T'o fue un gran cirujano de esta época (136 – 208 d. C.). Fue acupuntor, anatomista y terapeuta. Practicó métodos anestésicos y fue un artista en las incisiones abdominales. El gran médico de la corte recibió el encargo de abrir el cadáver de un criminal, pesar y medir 5 vísceras y señalar con un estilete de bambú el trayecto de los vasos a fin de poder curar las enfermedades.^{3,5}

Pasaron 1000 años para que se retomara la actividad de disecar como fuente de información anatómica. **Yang Kiai** (1068 – 1140 d. C.), durante la dinastía Song, compuso el **Tsuen chen t'u** o **Atlas para conservar la verdad**, fue la obra anatómica china por excelencia durante 7 siglos. Este médico gozó de gran reputación y fue considerado el precursor del reformador de los errores médicos **Wang Ts'ing-jen** del siglo XVIII d. C., gran anatomista que disecó en 10 días más de 30 cadáveres de niños muertos a raíz de la epidemia del cólera.³

La milenaria India cuna del pensamiento filosófico y las ciencias se destacó además por la práctica de una medicina que aunque viciada por ritos mágicos y religiosos, fue muy elevada en algunas áreas tales como la cirugía plástica. Sus escritos más antiguos los Vedas (sabiduría): Rigveda, Yagurveda, Samaveda son alabanzas a los dioses, pero el último de ellos el Atharvaveda, contiene también varios capítulos sobre medicina. Hacia el año 800 a.C. se añadió a esta serie el **Ayurveda** o **Enseñanzas para una larga vida** que trata asuntos relacionados con las ciencias médicas. Estos contienen un gran número de términos anatómicos que se incorporaron a los textos clásicos médicos.^{5,6}

En la historia del saber anatómico hindú se reconocieron tres etapas: la primera, védica estuvo representada por la enumeración ordenada de las partes corporales durante los rituales para expulsar demonios según aparece en el Rigveda y Atharvaveda. En la segunda etapa se realizaron sacrificios animales: se seccionaba al animal (caballo) y se ofrecían sus órganos a los dioses de acuerdo con fórmulas rituales, nombrándolos a medida que eran extraídos. Finalmente, en la tercer etapa, se disecaron los cadáveres humanos.

La anatomía ayurvédica se sirvió de la disección: se vaciaba el cadáver de sus excrementos, se lo encerraba en un cajón, se lo sumergía en agua de río durante 7 días y se lo rodeaba de hierbas o cáñamo para que no lo devoraran los animales. Cuando las carnes se hacían blandas y dissociables el médico abría la piel con una vara y se examinaban los órganos.^{3,5}

En el Ayurveda se mencionaron, entre otros, los *marman* o centros neurovasculares: en ellos las heridas son graves y producen a menudo parálisis. Los *nādi* vasos finos muy numerosos que parten del corazón llamado *hridaya*: éste con

forma de capullo de loto invertido, fue considerado la sede del entendimiento. El cuerpo se dividió en seis partes principales (2 brazos, 2 piernas, tronco y cabeza) y 8 partes secundarias: cráneo, abdomen, espalda, sienes, nariz, orejas, ojos y dedos.³

En el período postvédico surgieron los textos eruditos de Sushruta, Caraka y Bhela, éstos se apoyaron en los Vedas y consolidaron una larga tradición anterior. En la época de Sushruta, la cremación fue obligatoria para todos los que muriesen después de los 2 años. Por lo tanto, los cuerpos de los niños fueron la única fuente para disección que tuvieron los médicos hindúes; esto explicó por qué se creía que el cuerpo tenía 300 huesos.^{5,6}

Ambos pueblos consideraron el conocimiento y la sabiduría como riquezas muy valiosas, y trabajaron tenazmente por lograr atesorarlas. Aislados del mundo desarrollaron una majestuosa civilización. Tan solo con empeño y valiéndose de sus propios sentidos intentaron descifrar el secreto del cuerpo humano. En parte lo lograron y ayudaron a las generaciones futuras a esclarecer el enigma.

AUTORES:

*** Médica de Planta del Departamento Medicina Interna del Hospital Ramos Mejía**

Jefa de la Escuela de Ayudantes de la I Cátedra Anatomía Prof. Dr. H. A. Conesa – Facultad de Medicina – Universidad de Buenos Aires

**** Auxiliar Docente de la I Cátedra Anatomía Prof. Dr. H. A. Conesa – Facultad de Medicina – Universidad de Buenos Aires**

BIBLIOGRAFÍA:

- 1. Historia de la Civilización – Editorial Sopena – Barcelona – 1964**
- 2. Técnica de Disección e Investigaciones Anatómicas – Parodi – Dellepiane – Editorial López – 1946**
- 3. Historia Universal de la Medicina – Laín Entralgo – Salvat Editores – Barcelona – Tomo 1**
- 4. La Medicina en China – Sidel – Shumar – Ediciones Busqueda – Buenos Aires – 1974**
- 5. Historia de la Medicina – Pérgola – Okner – Ediciones Médicas – 1986**
- 6. Historia de la Cirugía – Editorial Raíces – Knut Haeger – 1993**